**Nota conceptual**

**Seminario sobre JPIC y la minería**

# Contexto

Los impactos de la minería se han convertido en problemas acuciantes para muchas de nuestras congregaciones, y en una realidad cada vez más presente y urgente en nuestra labor de JPIC. En los últimos diez años, los promotores de JPIC de muchas congregaciones religiosas han estado cada vez más involucrados en cuestiones relacionadas con la justicia ambiental y, más específicamente, con las industrias extractivas (minería).

La minería genera muy pocos beneficios para los países en los que tiene lugar la extracción. Además, la mayor parte de los bienes, insumos y servicios especializados que necesitan las industrias extractivas provienen raramente de las empresas nacionales. Vemos, por el contrario, que donde abundan los recursos naturales las economías se caracterizan por exportar productos básicos, especialmente si se trata de minerales o petróleo, lo cual tiende a distorsionar la estructura de la economía y la asignación de los factores de producción. La redistribución de los ingresos es regresiva y la riqueza se concentra en pocas manos, particularmente en las empresas transnacionales.

Además, las comunidades en las que tienen lugar estas actividades extractivas siempre han sufrido los efectos de una serie de problemas sociales y ambientales, debido a este tipo de explotación de los recursos y a los desplazamientos forzados. Se genera una dependencia con respecto a los minerales que termina por ocultar las actividades y posibilidades de otras economías.

Por último, la minería a gran escala causa impactos ambientales enormes, que resultan perjudiciales no solo por los cráteres gigantescos excavados en la Madre Tierra durante las fases de exploración y explotación, lo que afecta a las capas freáticas, o por las sustancias tóxicas que se utilizan para procesar los minerales extraídos, sino también por los desechos y relaves acumulados o depositados en grandes represas.

Junto a este escenario, el mundo se enfrenta a cambios acelerados, al aumento de la inseguridad y vulnerabilidad, a la financialización de la economía, a una mayor incertidumbre ante el auge de los extremismos de derecha en muchas partes del mundo, así como a una creciente corrupción, una débil gobernanza y el cambio climático.

# Antecedentes

En 2012, el JPIC de la Familia Franciscana estaba buscando formas de responder a sus miembros que trabajaban en las bases y preguntaban sobre los efectos negativos de la explotación minera en todo el mundo. En la Conferencia Río + 20 de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible celebrada en Brasil en 2012 (y en la cumbre de los pueblos paralela), 60 representantes de la Familia Franciscana de diferentes países se reunieron para reflexionar sobre cuestiones de su pertinencia y para elegir estrategias para su labor. El grupo decidió trabajar sobre tres propuestas, una de las cuales era la minería.

Se comenzó a trabajar en colaboración con Franciscans International, especialmente en el Examen Periódico Universal, que brindaba la oportunidad de suscitar cuestiones relacionadas con su trabajo sobre derechos humanos en el contexto de las actividades mineras y la trata de personas; sobre sostenibilidad y pobreza, y sobre la aprobación de un tratado de derechos humanos, jurídicamente vinculante, para empresas transnacionales y otras empresas comerciales.

La mayor parte de los problemas detectados se debían a violaciones de los derechos humanos por parte de las empresas mineras. Otras veces tenían que ver con deficiencias en materia de reglamentaciones y supervisión, o con la corrupción de los gobiernos nacionales y los dirigentes locales. Sea como fuera, se trataba de problemas que creaban dificultades económicas, sociales y ambientales graves.

Al mismo tiempo, entre el 15 de enero y el 11 de marzo de 2013 los miembros del Grupo de trabajo sobre integración de la creación de la Comisión de JPIC de la Unión de Superiores Generales (USG) y la Unión Internacional de Superioras Generales (UISG) de Roma llevaron a cabo una encuesta sobre los *"Impactos de la minería: relaciones entre los promotores, las comunidades locales, los responsables de las políticas y las empresas mineras".* La encuesta fue enviada a las congregaciones y a sus organizaciones asociadas. Con el apoyo del Pontificio Consejo de Justicia y Paz, se envió también a sus contactos. Los objetivos de la encuesta eran comprender el contexto actual de la minería, determinar las mejores prácticas, apoyar y fortalecer las relaciones entre los promotores, las personas que se ocupan de las cuestiones mineras y las comunidades afectadas, y proponer líneas de acción y recomendaciones para crear una red internacional.

En enero de 2015, un equipo de investigaciones del Instituto de Innovación Social de ESADE1 presentó un cuadro más amplio de “análisis de los resultados de la encuesta y recomendaciones para el diseño de una red”. A la encuesta había respondido un total de 250 encuestados, de los cuales el 70% pertenecía a una congregación. De los 250 que respondieron, 34 “trabajaban directamente al servicio de las comunidades afectadas” y 78 eran “*promotores (pertenecientes a grupos que luchan contra los efectos perjudiciales de la minería y a favor de las personas afectadas por las industrias mineras)”*.

# El proyecto JPIC y la minería

A medida que el problema minero se iba haciendo cada vez más apremiante, se fue viendo con mayor claridad la necesidad de una persona que ayudara a coordinar las actividades pertinentes. En su reunión de octubre de 2014, el grupo de trabajo sobre la integridad de la creación pidió a OFM Franciscans que tratara de encontrar una persona para esa tarea. Después de conversar con personas involucradas en el sector, se decidió contratar a Rodrigo Péret, un fraile franciscano del Brasil. La decisión se tomó en base a sus conocimientos sobre los problemas relacionados con la tierra y la industria minera, sus considerables vinculaciones con las comunidades locales y su capacidad de promover contactos en el ámbito internacional. Fue contratado por dos años para un proyecto llamado “*JPIC y la minería”*. Su trabajo sería supervisado por un equipo compuesto de tres personas provenientes, respectivamente, de los promotores JPIC de Roma, Romans VI y Franciscans International.

El *Proyecto JPIC y la minería* debía recabar y proporcionar información, analizar datos (especialmente de la encuesta sobre actividades mineras enviada en 2013) y proponer orientaciones a los promotores JPIC de Roma y a los integrantes de la Familia Franciscana que se ocupan de las cuestiones relacionadas con la minería. La labor de Rodrigo, en colaboración con Franciscans International, consistía en mantener contacto con los promotores de JPIC y los Franciscanos de todo el mundo que trabajan en el ámbito de la cuestión minera, contribuyendo a crear redes de cooperación y sirviendo de nexo con algunos de los grupos de base principales, lo cual será muy útil para nuestros esfuerzos en materia de promoción.

Conclusiones y recomendaciones del *Análisis de la encuesta* “*Los impactos de la minería” y la propuesta de una red:*

**Con respecto a la recopilación y el análisis de la información**

* Llevar a cabo un estudio comparativo de las redes existentes en el ámbito de la minería. Llevar a cabo un análisis de las partes interesadas, en particular las comunidades afectadas, las organizaciones de base, los diferentes niveles ((local, subnacional y nacional) del sector público, y las empresas mineras (locales/internacionales). Determinar las necesidades locales urgentes y las ventajas comparativas específicas de las comunidades por región.  Realizar entrevistas a expertos en minería para conocer las mejores prácticas y los principales factores de éxito.

**Con respecto a la estrategia de creación de una red**

* Serán necesarios nuevos análisis para determinar los objetivos específicos de la red, así como sus servicios, y las normas y protocolos para su puesta en marcha, incluidas las normas en materia de organización y comunicación. Un proceso que debe realizarse en colaboración.

Teniendo en cuenta estas conclusiones y recomendaciones, en el *Proyecto JPIC y la minería* se reconoció la necesidad urgente de conocer los problemas y las luchas relacionados con la minería, y las diversas organizaciones y redes que se ocupan de esta problemática en estrecho contacto con las comunidades locales de distintas partes del mundo, así como de buscar formas de interacción para poder responder a las necesidades de los promotores de JPIC y de las comunidades a las que prestan asistencia.

Durante este proceso, en junio de 2015 el *Proyecto JPIC y la minería* recibió un impulso con la publicación de la encíclica Laudato Si del Papa Francisco, que permitió comprender mejor la necesidad de prestar atención a los desafíos de la industria minera. **En la Laudato Si se nos invita a actuar con una perspectiva ecológica integral, ya que “***no hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental”2, “un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres”3*. Esto aclaró aun más el objetivo del *Proyecto JPIC y la minería*. Con un enfoque ecológico integral de los impactos de las actividades mineras en nuestra Casa Común, era muy importante escuchar los relatos de las personas afectadas por los proyectos extractivos.

Como consecuencia de los contactos con las comunidades afectadas y con los grupos y redes involucrados en las luchas mineras, el *Proyecto* se orientó a buscar las formas en que los promotores de JPIC pudieran colaborar con los grupos y las redes y contribuir con su servicio a las diversas luchas actualmente en curso en todo el mundo.

En el *Proyecto JPIC y la minería* se constató que a nivel internacional había diferentes lecturas y análisis de la realidad minera. Diferentes formas de ver y de reflexionar sobre los problemas de la minería, sus impactos ambientales, las violaciones de derechos y la posibilidad concreta de otras prácticas.

Para hacer frente al avance de la industria minera en los territorios hay innumerables formas de organización, de lucha y de resistencia y una creciente y urgente necesidad de compartir e intercambiar experiencias entre las comunidades y poblaciones afectadas, los mineros y los movimientos y organizaciones de resistencia.

En vista de esto, el *Proyecto* *JPIC y la minería*, junto con otras redes internacionales que se ocupan de los problemas mineros desde la realidad y la perspectiva de las personas afectadas, asumió la tarea de crear una plataforma mundial. Con tal fin, a partir de agosto de 2016 se estableció un programa de intercambio de comunicaciones e informaciones través de Internet, mediante encuentros mensuales por Skype, con la participación de redes de América Latina, África, Asia y Europa. Esto dio como resultado la organización y planificación de un *“Foro Social Temático sobre Minería y Economía Extractivista”*, que se celebró en noviembre de 2018 en Johannesburgo, Sudáfrica.

# Propuesta

Considerando que el Foro Social Temático fue un espacio vital que sirvió para colmar la falta de una plataforma común necesaria para generar un movimiento mundial, ahora nosotros, provenientes de diferentes congregaciones religiosas y comunidades creyentes, contamos con una plataforma común de la sociedad civil, desde la cual podemos realizar nuestra labor de JPIC e interactuar con movimientos sociales de resistencia y con redes presentes en diferentes regiones del mundo para hacer frente a la problemática de la minería.

Considerando que en un contexto más específicamente eclesial estamos viviendo actualmente un proceso de formación de redes, en las que los problemas relacionados con la tierra y el medio ambiente están asumiendo una dimensión fundamental para la experiencia eclesial y misionera, constatamos que la REPAM (Red eclesial Panamazónica) es un jalón muy importante en el camino de la iglesia latinoamericana, que ha tenido resonancias en otras partes del mundo, como la Red eclesial de la cuenca del Río Congo en África (REBAC), otra en el corredor biológico mesoamericano (REMAM), y otra en el Acuífero Guaraní (REICOSUR, Red ecológica integral del Cono Sur). En una perspectiva ecuménica e interreligiosa, está la Red Iglesias y Minería, que es un espacio ecuménico integrado por comunidades cristianas, equipos pastorales, congregaciones religiosas, grupos de reflexión teológica, laicos, obispos y pastores que tratan de responder a los desafíos de los impactos y de las violaciones de los derechos socioambientales causados por las actividades mineras en los territorios en los que vivimos y trabajamos.

El Seminario sobre JPIC y la Minería, que se celebrará del 25 al 27de septiembre de 2019 en Roma se propone:

1. Analizar y comprender la realidad minera y las diferentes luchas, resistencias y alternativas, para determinar ámbitos de mutuo interés y preocupación y de colaboración.
2. Reflexionar sobre la cuestión minera desde la perspectiva ecoteológica de Laudato Si.
3. Fortalecer la labor de JPIC en la esfera de la minería, teniendo en cuenta las alianzas y redes que vinculan las luchas locales a nivel regional, nacional e internacional.

El seminario se encuentra en un proceso preparatorio, en el que los aspectos metodológicos y logísticos se decidirán en forma dialogal e inclusiva. El objetivo es fortalecer el JPIC junto con sus luchas, y no ser un hecho aislado.

1 Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas – Barcelona. El cometido del Instituto de Innovación Social de la ESADE es el de promover las competencias personales y organizacionales dentrode la comunidad empresarial y de las organizaciones sin fines de lucro con el fin de fortalecer sus actividades y su contribución a la formación de un mundo más justo y sostenible.

2 LS 139

3 LS 49